

LETRILLA

La suerte aquí me condujo

No sin pena,

Y dizque la tierra es buena

Para el pujo.

¿Es esto Ceuta, es Argel?

No, señor, hermoso clima,

Montes de elevada cima,

Vecindades de verjel.

¿Por qué en él se me introdujo

Como en pena?

Es que la tierra es muy buena

Para el pujo.

¡Es cierto! pujé de un hilo

Con el ávido agiotista,

Con el celador y el vista,

Que me agotaron el quilo.

Ese mal esto produjo

¡Imprudente!

Mas la tierra es excelente

Para el pujo.

¡Vaya un destino rehacio!

Unos vienen y otros van

De palacio á Tehuacan,

De Tehuacan á palacio.

Héme tornado en cartujo

Con desvelo,

Vale que es lindo este suelo

Para el pujo.

Anduvo á salto de mata

Nada ménos que Su Alteza,

Y pujaba de una pieza

Contra la fortuna ingrata.

—¿Qué hago? dijo, me arrebujo

En las Granadas?

Son sus gracias celebradas

Para el pujo.

¿Y Tornel? ¿y Juan Almonte?

Todos, entre mil pujidos,

Han sido aquí conducidos,

Han mirado este horizonte.

A todos, bienes produjo

Sin misterio.

Esto es bueno, y va de serio,

Para el pujo.

Empujan del puesto á Sierra,
Sin dejarlo á sol ni á noche :
¿Y qué hizo? ajustar un coche
Para venir á esta tierra.

Al Consejo se introdujo
Con amaño.
Ay! . . . y necesita baño
Para el pujo.

Ardiendo de envidia están
Más de cuatro . . . (calla, boca!)
Porque el ansia los sofoca,
Y hay hueso do buscan pan.
Yo su soberbia no estrujo
Y nada afeo . . .
Chicos, venid . . . un paseo
Para el pujo.

Triste almacén de ex-ministros
Que purgan, ó no, cabriolas;
Lugar que de carambolas
Tiene llenos sus registros;
Cárcel de exquisito lujo,
Lazareto,
Do vino Guillermo Prieto
Por el pujo ;

Tierra noble, hospitalaria,
Donde halla el proscrito hermanos,
Fieles pechos, francas manos,
Gente del dolo contraria,
Tu ternura me sedujo,
Y yo declaro,
Que este es el mejor amparo
Contra el pujo.

Pujé como periodista,
Y alguaciles y censores
Hicieron de mí primores,
Antes y despues de Arista.
Entre sí es blanco ó cambujo,
A Tehuacan,
Señor.—Silencio! . . . allí van
Los del pujo.

Pujé como diputado
Por mantas y por tabaco;
La bilis me puso flaco,
Y al fin . . . cuidado! cuidado!
Mi caída un clamor produjo
De agiotistas.—
A Tehuacan, marchas listas,
Tiene pujo!

Entre graves senadores
 Pasé tormentosos días :
 Para ellos las cofradías,
 Los poderes, los favores
 ¡Pero eso que me produjo
 Esta receta!
 A Tehuacan el poeta :
 Tiene pujo!

¿De ministro? ¡oh Dios clemente
 Quedamos Arriaga y yo
 Preguntando quién se halló
 Un perdido presidente,
 Y pujando nos indujo
 El patriotismo.
 Patria, pujido, es lo mismo :
 Tienen pujo.

Vió á Tehuacan la mancuerna
 Uno primero, otro en pos,
 Pero pujando los dos
 En derrota sempiterna.
 Mas ¡qué gloria me produjo
 Un pacífico
 Que me dijo : "Esto es magnífico
 Para el pujo!"

De Macubá tomo un sorbo,
 Descanso, me repantigo,
 Y cuando ¡oh Dios! te bendigo,
 Pataplum! cólera morbo!
 ¡Qué sorpresa me produjo
 Su visita!
 Por fin, ¿el suelo da ó quita
 El tal pujo?

En crisis tan peliaguda,
 Me dicen que sí las gentes ;
 Mas mis cuitas adyacentes
 Me tienen en triste duda.
 Si de miedo me encarrujo,
 Huye mi pena,
 Viendo una tierra tan buena
 Para el pujo.

LETRILLA

Tiene D. Roque forlon
Y quitrín de vuelta entera,
Y debe hasta la ración
A la pobre cocinera;
Pero eso sí, la opinión
Lo eleva á la quinta esfera.

—Y yo digo: ¿quién te mete,
Juan Copete?

Es un portento el tutor
De Petra, parece un padre:
¡Qué finura de señor,
A nadie hay que no le cuadre!
Y ella, lo que es el amor....
Bien vista, es como una madre....
Chiton!... y á tí, ¿quién te mete,
Juan Copete?

Abraza Juana á Ramon
Y se sonroja en efecto;
Mas le admite un tumbagon
Al amigo del prefecto.
Hola, Juana! cuánto afecto!
Qué afecto...! la educación....
¿Sí....? Yo digo: ¿quién te mete,
Juan Copete?

En cierta casa hubo espanto,
Y la vecindad notó
Dos bultos con cierto encanto:
Uno, que sin duda huyó;
Otro, que el bautismo santo,
Angelito!... recibió.
¡Qué cosa!—A tí, ¿quién te mete,
Juan Copete?

¡Qué amigos! no hay mas que ver,
Con ellos no hay tuyo y mio,
Y todo con tal placer,
Tan dulce, tan sin desvío,
Que inclusive la mujer,
Celebran el lazo pío....
¡Ah!—Silencio! ¿quién te mete,
Juan Copete?

Es un pasmo Don Crisanto;
 En las consultas, ¡qué tino!
 En su interior es un santo....
 Mientras que pesca el destino
 De la curia.... luego, cuánto
 Se sabe! ¡qué libertino!
 Hipócrita....! ¿y quién te mete,
 Juan Copete?

Yo conozco un Excelencia
 Que padece mal de orina,
 Y le aprieta con violencia
 Si se ofrece chamusquina;
 Pero pasa la pendencia,
 Y es un Cid.... oh! ¡qué diablina
 Enfermedad....! ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Ese que proclama al rey,
 Dice á Pepe el liberal:
 "Cada soldado es un buey,
 "Su Alteza el génio del mal,
 "Y el robo la sola ley...."
 Ese con nadie está mal;
 ¡Qué equilibrio...! ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Un tinterillo de aduana
 Que tiene en el teatro asiento
 Y á su mujer engalana,
 ¿Será del ramo del viento?
 De cierta casa alemana
 Es el amigo, el contento;
 Y yo digo: ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Es un confesor cumplido
 Fray Blas; pero tan tirante,
 Que á la mujer del marido
 Siempre mantiene distante,
 Con todo que parecido
 Ha salido el nuevo infante....
 —A quién?—Digo: quién te mete
 Juan Copete?

Es un tigre Don Rodrigo
 Y con los novios un rayo;
 A la niña, ni un amigo
 Puede mirarla al soslayo;
 Solo que, cuando esto digo,
 Me ve tan así.... el lacayo.
 Por qué será....? y ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Al faccioso horca y tormento!
 Con los viles invasores
 Vámonos con mucho tiento:
 A los paisanos, ¡traidores!
 Los otros son otro cuento,
 Son sus armas superiores....
 ¡Qué táctica....! ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Un gobierno da un destino
 Y otro emplea á Peñalver,
 Y á él jamás en el camino
 Se le ve de pretender.
 Qué mérito....! superfino,
 Que lo diga su mujer....
 Con mil diablos! ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Les cayó la lotería,
 Que perezcan los congresos;
 Estanquillos á la tia,
 A los hermanos traviesos
 Lugares de Minería,
 Y á los que lo digan, presos....
 Por lo mismo, ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Son los mulatos nobleza
 Y los indios grandes cruces;
 Están á nuestra cabeza,
 Gavilanes y avestruces
 Celebrando la simpleza
 De este siglo de las luces.
 Y yo digo: ¿quién te mete,
 Juan Copete?

Si el mundo es un torbellino,
 Si es el tartufo imperante,
 Si humilla al sabio el pedante,
 Si el que corrió, en un destino
 Llama al que peleó, tunante,
 Demagogo, libertino....
 Yo pregunto: ¿quién te mete,
 Juan Copete?

LETRILLA

De novias, pan y cebolla,
Y luego que el señor cura
Las bendice la bambolla,
Y les cansa la costura,
Y nos calientan la cholla
Sus nervios y su finura.

¡Mentecatos!

Si no es lo mismo comer
Que tirarse con los platos.

Junto al papá se disgusta
Del desusado jaleo,
Y pone la faz adusta
Si se nombra el coliseo.
Y á su dicho no se ajusta
En casa Don Timoteo!

¡Mentecatos!

Si no es lo mismo comer
Que tirarse con los platos.

“Yo seré un anacoreta,
“Tú mi encanto y mi universo,”
Y la eterna cantaleta
Repite en prosa y en verso ;
Y de marido el poeta,
¡Qué voluble, qué diverso!
¡Mentecatos!
Si no es lo mismo comer
Que tirarse con los platos.

La oficina lleva en peso
De meritorio el muchacho ;
Mas luego que de profeso
Recibe el santo despacho,
La carne se torna hueso,
Y el tierno mamon, gaspacho!

¡Mentecatos!

Si no es lo mismo comer
Que tirarse con los platos.

Se amaron de conocidas,
Y de consuegras se arañan :
¡Qué enconosas! ¡qué perdidas!
¡Con qué obstinacion se dañan!
Mas si se hablan, ¡qué medidas!
¡Qué prudentes! ¡Cuál se engañan

¡Mentecatos!

Si no es lo mismo comer
Que tirarse con los platos.

" Pueblos, vencer ó morir,
 " Cual los bravos de Dolores;
 " Vamos la lanza á blandir;
 " De mi sangre los vapores,
 " Van eclipse á producir, . . ."
 Y huyó de los invasores!
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

" Que venga, la copa al frente,
 " Fuerza es mi labio maldiga
 " A ese invasor insolente!
 " Ahí viene: vil, indecente! . . .
 " Brindo á la nacion amiga,
 " Y á su digno presidente!"
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

" Vamos á tener derechos,
 " Orden . . . ¡y qué economía!
 " Los congresitos desechos
 " Serán, y su algarabía."
 Tal dijeron satisfechos . . .
 Viene el sable . . . ¡Ave María!
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

Lloremos pasados yerros
 Y no se hable de rencores;
 Después, sopapos y encierros
 Y embestir con mil furores
 A los liberales perros
 ¡Y la promesa? ¡Oh candores!
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

Qué humildad de Don Simon!
 Política no; ¡Dios mio!
 Yo estoy en mi ocupacion
 Eso fué ayer: hoy, bravío,
 Quiere hoguera, inquisicion
 Contra el liberal impío!
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

¡Viva la gente decente!
 ¡Que viva la probidad!
 Y hasta el último pariente
 Es prócer y dignidad,
 Fuera de cierto presente
 Que se debió á la amistad.
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

Soy liberal,—no pasteles;
 Mas ¡canario!—si hay pitanza,
 Que vengan los oropeles,
 Y, muchachos, á la danza!
 ¿Son estos los *puros* fieles?
 Vaya un Robespier de chanza!
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

—Diga vd. más: ¡cuánto chiste!
 ¿Aquel contrato, mi amigo,
 Que tuvo á Don N. triste?
 —¿Y firmará usted conmigo?
 —No, si el númen no me asiste.
 Pues entónces solo digo:
 ¡Mentecatos!
 Si no es lo mismo comer
 Que tirarse con los platos.

UNA VIEJA

Como rotura
 De nuestra media,
 Que nos humilla,
 Que nos molesta,
 Que hace una llaga
 Donde se pega
 Con los botines,
 En hora adversa,
 Así, queridos,
 Y no es comedia,
 Ni más ni ménos,
 Es una vieja.
 Cual de la carne
 La sutil hebra
 Que entre los dientes
 Hablar no deja,
 Y hace mil gestos
 Para expelerla